

BARCELONA

Miércoles 9 Junio 1937

# LA VANGUARDIA



## UN OBSEQUIO AL PRESIDENTE DE MÉJICO

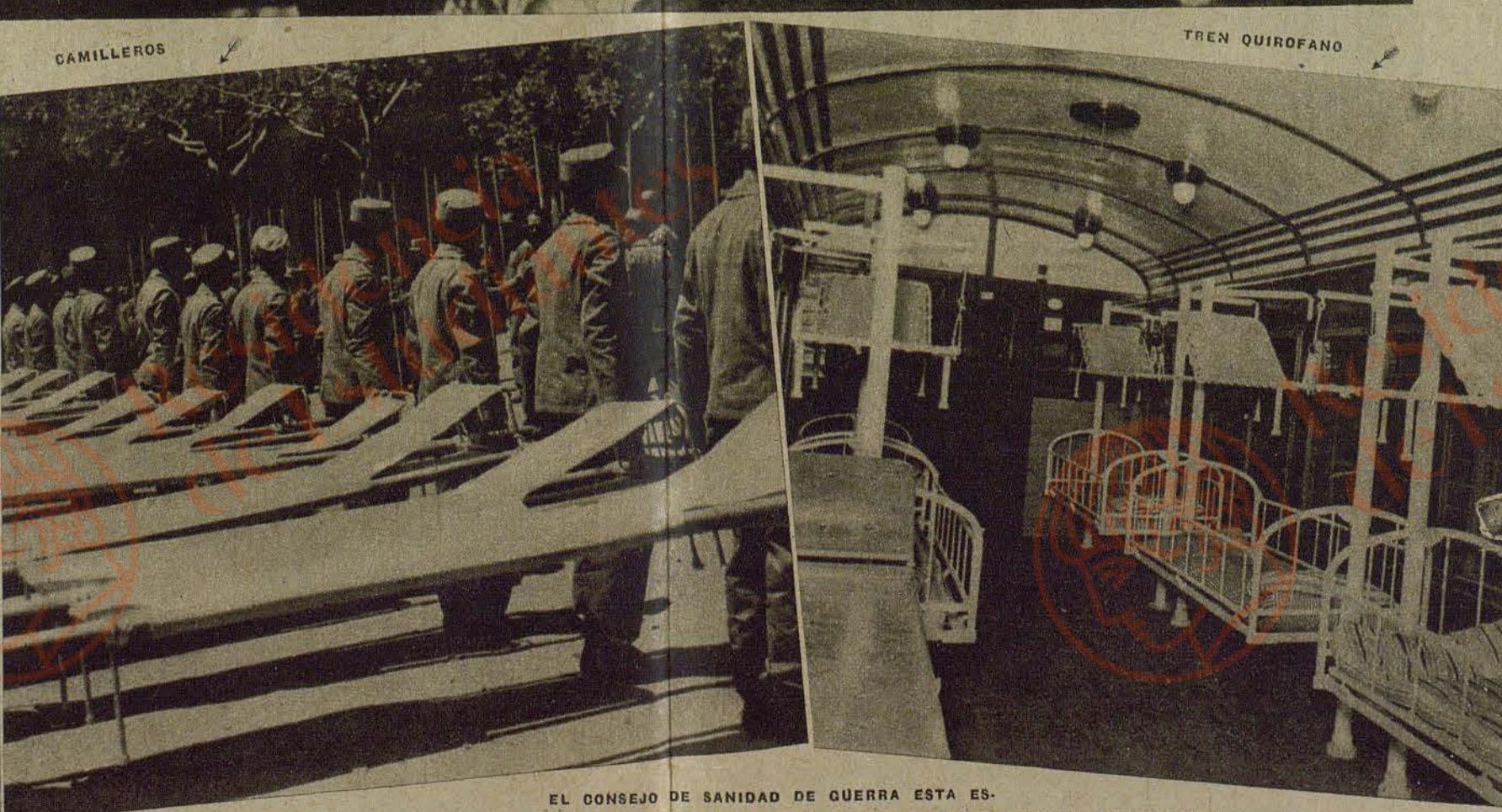
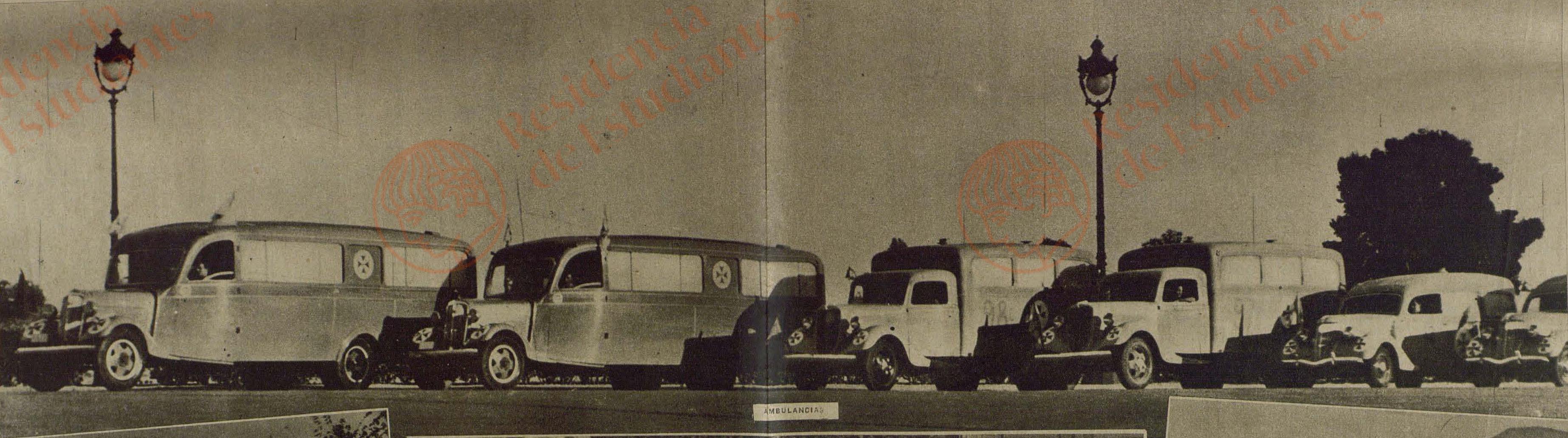
ciudad de la magnífica escultura de Viladomat que el Presidente de Cataluña ofrece, como testimonio de consideración, al Presidente de aquella República americana, Lázaro Cárdenas

Barcelona.—En el salón de actos de la Generalidad tuvo efecto la entrega al Cónsul general de México en nuestra

(Foto Centelles)

# EL CONSEJO DE

# SANIDAD DE GUERRA



EL CONSEJO DE SANIDAD DE GUERRA ESTA ESTRUCTURANDO LOS SERVICIOS SEGUN LOS ADELANTOS DE LA CIRUGIA E HIGIENE MODERNAS, A FIN DE QUE EL HERIDO TENGA LA ASISTENCIA NECESARIA CON LA MAYOR RAPIDEZ E HIGIENE. DISPONE PARA ELLO DE BUEN MATERIAL SANITARIO, COMO TRENS QUIROFANOS, AMBULANCIAS MOTORIZADAS, SERVICIOS DE TRANSFUSION DE SANGRE, DEPURACION DE AGUA, DESINFECCION Y LAVADO, ASI COMO UN SINNUMERO DE EDIFICIOS HABILITADOS PARA HOSPITALES DE SANGRE, CONVALESCENCIAS, SANATORIOS, ETCETERA.

SERVICIO VETERINARIO

# DEL FRENTE DE MADRID

Uno de los primeros actos del Gobierno Negrín ha sido conceder la Laureada a don José Miaja. La noticia fué recibida con júbilo inmenso en los frentes centrales y en la población. Pocas veces se habrá dado un caso igual de unanimidad militar y civil. Combatientes y paisanos — en realidad, todos son combatientes, ya que corren análogos peligros — consideran al veterano general, más que como un jefe, como un símbolo. El heroica Madrid de noviembre, de enero, de marzo, de abril, martirizado, hambriento, agrupóse en torno de ese caudillo y recibió de él lecciones de optimismo y serenidad. Cuando las circunstancias eran más críticas, cuando la irrupción parecía inevitable, cuando el ataque a lo Sauer triunfaba de las esporádicas resistencias que se le oponían, cuando faltaban municiones para la artillería, los fusiles y las ametralladoras, cuando los aviones escasos, no podían volar porque no llegaba gasolina, cuando la Quinta Columna salía de sus escondrijos y acometía por la espalda a los defensores de la Cárcel Modelo y del Paseo de Rosales, cuando ardía el Cuartel de la Montaña, cuando desde la Glorieta de Bilbao grupos de vecinos miraban a lo hondo de los bulevares, temiendo apercibir las vanguardias de Varela, cuando petardos de moros, saltando del ocupado barrio de Usera, se aproximaban al Paseo de las Delicias, cuando la calle del General Ricardos se convertía en territorio fácioso, cuando desde el Asilo de Santa Cristina, los legionarios mandaban guerrillas en dirección al Parque Metropolitano, cuando, en resumen, todo parecía perdido y las radios rebeldes lanzaban a los espacios la noticia de la toma de Madrid, y requetés y falangistas desfilaban por las calles de Salamanca, Burgos, Valladolid y Sevilla, vitoreando a Franco, el buen viejo de don José recibía a los ansiosos y aterrados periodistas en su despacho de la Junta de Defensa y afirmaba concretamente que la situación, con ser grave y seria, no autorizaba pesimismos sistemáticos, que todo iba a mejorar, que Madrid se defendría y que el enemigo fracasaría no obstante sus ventajas momentáneas.

¿Las palabras alentadoras de don José Miaja, respondían a una absoluta convicción? ¿Eran, al contrario, una sublime mentira, un desafío a la lógica de los hechos, una jactancia arrojada al rostro de la adversidad? Naturalmente, lo ignoro. Es su secreto. Y no seré yo quien trate de descubrirlo. Lo probable es que hubiera, detrás de ellas, razones de orden militar y también una coronación. El profesional calculaba los factores que habían entrado en juego. El hombre, sin desdenes, atendía a los imponderables.

Madrid no comprendió, en los momentos más críticos, toda la gravedad del riesgo que le amenazaba. Jamás creyó que pudieran con-



EL HEROICO GENERAL DON JOSE MIAJA, A QUIEN EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA HA CONCEDIDO LA GRAN CRUZ LAUREADA, EL GENERAL HA DESTINADO EL DINERO DE LA SUSCRIPCION ABIERTA EN SU FAVOR A LA ADQUISICION DE MATERIAL ORTOPEDICO PARA LOS MUTILADOS DE LA GUERRA

sistarlo. El «No pasarán», tema de mitines y artículos de periódico, había salido tan fondo en su conciencia colectiva, que ningún suceso, por catastrófico que pudiera ser, bastaba para sacarlo de ella. Cuando se supo, bruscamente, inesperadamente, que el Gobierno se había ido, no hubo desesperación ni mucho menos pánico. Fueron numerosos, al revés, los que respiraron ancho y profundo. Lanzando un suspiro de alivio, pensaron que en lo sucesivo Madrid tendría las manos libres. Todo él sería frente, zona de guerra. Todo él se batiría haciendo de cada casa un redil y de cada calle un trincherón.

Pero figuraos que en vez de don José Miaja, hubiese estado en Madrid, como general, uno de esos profesionales de Academia que no creen sino en los números. ¿Qué habría sucedido? Que Madrid, privado de dirección, habría sucumbido forzosamente. Un Trachu en el Palacio de Buenavista y todo naufragaba en un desastre...

¡Y la tentación era tan fuerte! No había sino mirar el mapa. Perdido Getafe. Perdidos los Carabancheles. Perdido el barrio de Usera. Perdida la Casa de Campo y casi toda la línea del Manzanares. Perdidos el Parque del Oeste y la Ciudad Universitaria. Desde la estatua del Divino Argüelles, se veía a algunas docenas de metros cómo los carabineros defendían la bombardada Cárcel Modelo de las embestidas de legionarios y moros que estaban ya en el Instituto del Cáncer. De un instante a otro llegaría la noticia de que Varela había extendido sus columnas hacia el Este y cortado la carretera de Arganda...

Un estratega normal, un técnico de libros y maniobras, habría ordenado la evacuación, para salvar, en lo posible, lo que restaba del Ejército de la República. Miaja, que es, indudablemente, estratega y técnico, no pensó sino en resistir. ¿Qué le envolvían? ¿Qué le cortaban la retirada? Siempre habría tiempo de abrirse paso a la desesperada, con dientes y uñas. La hora mortal pedía resoluciones supremas. Urgía la fabricación del necesario milagro. Y el milagro fué hecho. Varela creyó traicionado el ataque a lo Sauer. Y se detuvo jadeante. Cuando quiso reanudarlo, era tarde ya.

¡Enhorabuena, don José! El Gobierno le galardea y Madrid aplaude. Y con Madrid toda la España leal. Sobre los restos del asesino Mola, Franco puso la Cruz de San Fernando. El nombre de Guernica va unido a ella. Sobre el pecho noble de usted, la República ha puesto su Laureada. Aquella condecoración cierra una existencia de crímenes. Esta es broche de una vida limpia y gloriosa. ¡Cómo le envidian, muchos, en el campo rebelde!

FABIAN VIDAL

5 junio de 1937.

## EN LA GENERALIDAD DE CATALUÑA



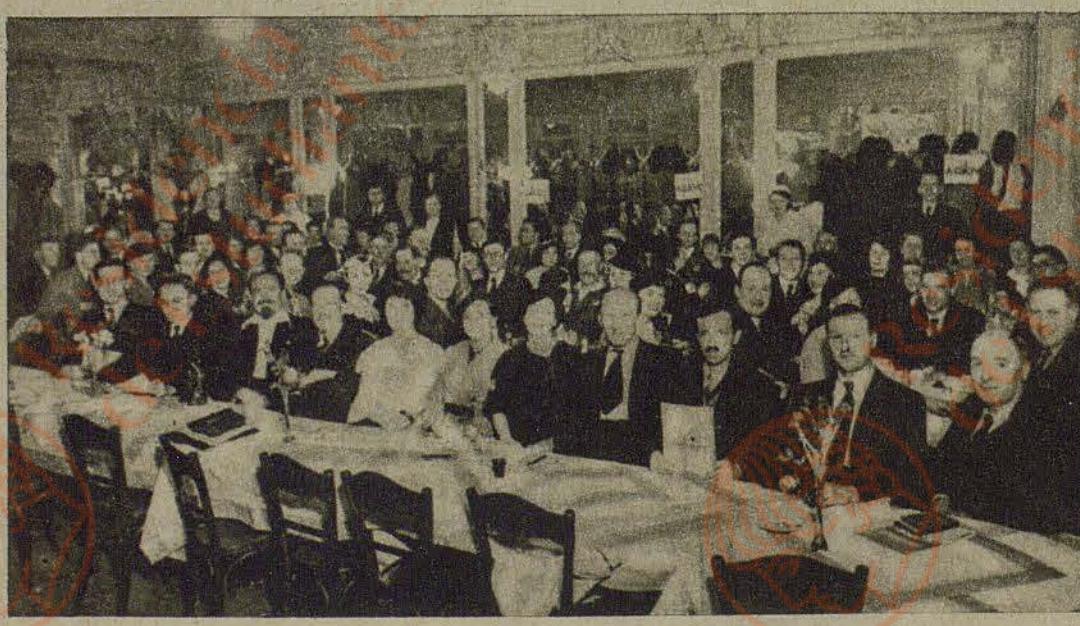
BARCELONA. — LOS DELEGADOS OBREROS Y CAMPESINOS QUE ASISTIERON A LAS FIESTAS DE PRIMAVERA DE MOSCU, DURANTE SU VISITA AL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD. (FOTO CENTELLES)

## ANTE LA ESTATUA DE PAU CLARIS



BARCELONA. — EL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DURANTE EL ACTO QUE TUVO EFECTO EN MEMORIA DE PAU CLARIS

## CONFERENCIA DE ESPERANTISTAS



EN PARIS, Y CON ASISTENCIA DE UNA DELEGACION DE CATALUÑA, SE CELEBRO UNA CONFERENCIA DE ESPERANTISTAS. — LOS DELEGADOS, DURANTE EL BANQUETE CON QUE SE CLAUSURÓ EL CONGRESO

(FOTO CENTELLES)